

## Rehabilitación y concienciación social

José Manuel Santa Cruz Chao (\*)

Actas de Diseño (2013, Julio),  
Vol. 15, pp. 219-220. ISSN 1850-2032  
Fecha de recepción: diciembre 2008  
Fecha de aceptación: febrero 2012  
Versión final: mayo 2012

**Resumen:** La restauración o rehabilitación de edificios históricos permite que las ciudades se puedan transformar sin perder su personalidad arquitectónica. Junto a la práctica extendida de la demolición de edificios valiosos –como ha ocurrido recientemente en Madrid– también se observa la adaptación de edificios antiguos a nuevos usos, tales como la fábrica de cerveza “El Águila”, que fue convertida en la Biblioteca Joaquín Laguna, entre otros. Frente a la indiferencia general frente a la destrucción de edificios históricos es necesario generar en la ciudadanía conciencia de la protección del patrimonio cultural.

**Palabras clave:** Patrimonio Urbano - Restauración - Rehabilitación - Arquitectura - Conciencia Ciudadana.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 220]

La restauración y rehabilitación de la arquitectura hace posible que las ciudades evolucionen y se transformen sin perder su personalidad y sus recuerdos y que se vayan configurando y adaptándose al lenguaje arquitectónico de cada momento. La sucesión de intervenciones sobre los edificios históricos o la rehabilitación en general es un tema muy amplio y de gran complejidad.

Hay que tener en cuenta que para que las ciudades se desarrollen y progresen hay que renunciar a edificios preexistentes para construir cosas nuevas. Con suerte, el edificio que se derriba no tiene valor histórico, constructivo o simbólico pero, por desgracia, esto no ocurre siempre, y gran parte de los edificios que se destruyen sí tiene alguno de estos valores. Podríamos citar una innumerable lista de arquitecturas, llamadas “ausentes”, que ya no están entre nosotros. Voy a citar algunos casos concretos de Madrid, con la intención de tener en cuenta la historia de la arquitectura de las ciudades.

- La Casa de la Moneda, con uno de los mejores aparejos de ladrillo que existían y que se encontraba en la plaza de Colón.
- Arquitectura de hierro del siglo XIX, como el mercado de la Cebada; o más reciente el de Olavide, que tanta polémica causaron cuando se decidió su derribo (los estudiantes de arquitectura se ataron al mercado para tratar de impedir lo ocurrido), mercado que a pesar de su buen estado se tiró para construir un aparcamiento subterráneo.
- El frontón Recoletos, construido por Secundino Zuazo y Eduardo Torroja y considerado uno de los mejores edificios del siglo XX entre los construidos en hormigón armado.

Afortunadamente ya no estamos en aquellos años, aunque algunos derribos son polémicos, como el que se está llevando a cabo estos días de la Cárcel de Carabanchel. En el caso de las viviendas del centro de Madrid, la mayoría de las fachadas de estos edificios están protegidas, con lo que la práctica actual consiste en derribar el interior de las mismas, dejando tan sólo la fachada antigua. Todo esto nos hace reflexionar sobre el sentido de la restauración, que muchas veces no se tiene en cuenta. Estas arquitecturas –únicas– no tuvieron un futuro feliz,

y ya no están entre nosotros. Por lo que la reflexión va encaminada a que sería mejor conservar que restaurar (como tantos teóricos de la restauración han declarado, Camilo Boito, Leopoldo Torres Balbás).

Pero frente a esta práctica común de derribar buenas arquitecturas, en vez de restaurarlas o rehabilitarlas, y para cambiar el tono del discurso hacia algo más positivo y esperanzador, hay casos, también numerosos, en los que se han aprovechado las antiguas construcciones y edificaciones para adaptarlas a un nuevo uso y lenguaje. En Madrid tenemos buenos ejemplos, como:

- La Biblioteca Joaquín Leguina, para lo que se restauró la antigua fábrica de cerveza “El Águila”, recuperando el complejo en una biblioteca y en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, proyecto de Tuñón y Mansilla en 2002.
- El depósito elevado del Canal de Isabel II (entre las calles de Bravo Murillo y Santa Engracia), fue recuperado por los arquitectos Javier Alau y Antonio Lopera como sala de exposiciones. Adaptando esta estructura tan peculiar del depósito en un uso radicalmente opuesto para el que fue proyectado.
- El proyecto de rehabilitación de las Escuelas Pías de San Fernando, en el barrio de Lavapiés, intervención del arquitecto José Ignacio Linazasoro.
- La Casa Encendida, Obra Social Caja Madrid inaugurado en 2002 es ahora un centro social y cultural, y está situado en el lugar donde se ubicaba la Casa de Empeños del Monte de Piedad.

Y otros tantos ejemplos que siendo arquitecturas del pasado han servido para dar un nuevo uso a la ciudad, pero manteniendo el carácter histórico del edificio.

Con esto, dejo abierta la reflexión hacia el tema de porqué no se trata de restaurar o rehabilitar parte de nuestra arquitectura actual (insisto, no sólo la monumental), antes que derribarla. La mejor restauración es la conservación, pero en mayor grado la conciencia ciudadana, la cultura y el respeto hacia la arquitectura preexistente.

Es más sencillo el respeto hacia los edificios antiguos, por su carga de valor añadido. Es más fácil que se comprenda la protección de una iglesia del siglo XVI que la arqui-

ectura de mediados del siglo XX, obras por lo general bien construidas, compuestas y situadas.

Hay que evitar que la opinión pública –y con esto la importante labor del arquitecto– se encoja de hombros ante la alteración o sustitución de buenas obras del XX, no necesariamente los hitos arquitectónicos, si no también las obras de un carácter “no monumental”, en ocasiones con la utilización de nombre de prestigiosos arquitectos casi como coartada.

El problema en nuestros días no es ya el derribo de edificios monumentales, sino la indiferencia a las buenas arquitecturas domésticas, ciudadanas, bien construidas y ambientalmente irreprochables de la arquitectura del siglo XX o más exactamente de la segunda mitad del siglo XX. Pasó con el derribo de “La Pagoda” de Fisac, hito de proximidad a Madrid desde la carretera de Barcelona, acaba de pasar con la basílica de la Merced de Sáenz de Oiza y Luis Laorga, no derribada pero sí desfigurada, maltratada; casos como el antiguo conjunto de la Colina de los Chopos, y más que adolecen de mutilaciones e irrespetuosas transformaciones y añadidos.

**Abstract:** The restoration or rehabilitation of historical buildings allows that the cities could transform without losing his architectural personality. Close to the widespread practice of the demolition of

valuable buildings –since it has happened recently in Madrid– also is observed the adjustment of ancient buildings to new uses, such as the brewery “El Águila”, that Joaquín Laguna was turned into the Library, between others. Opposite to the general nonchalance opposite to the destruction of historical buildings it is necessary to generate in the citizenship arouses of the protection of the cultural heritage.

**Key words:** Urban heritage - Restoration - Rehabilitation - Architecture - Civil Conscience.

**Resumo:** A restauração ou reabilitação de prédios históricos permite a transformação das cidades sem que elas percam sua personalidade arquitetônica. Junto com a prática prorrogado da demolição de prédios valiosos –como tem acontecido recentemente em Madrid– também observa-se a adaptação de prédios antigos a novos usos, como a fábrica de cerveja “El Águila”, que virou a Biblioteca Joaquín Laguna, entre outros. Perante a indiferença geral frente à destruição de prédios históricos, é preciso gerar na cidadania, a consciência de proteção do patrimônio cultural.

**Palavras chave:** Patrimônio Urbano - Restauração - Reabilitação - Arquitetura - Consciência Cidadã.

(\* **José Manuel Santa Cruz Chao.** Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid. Director de la Escuela Superior de Arquitectura y Tecnología de la Universidad Camilo José Cela, España.